

MANEJO DE LA RECRÍA EN UNA EXPLOTACIÓN DE VACUNO LECHERO

Debido a la situación actual en la que nos encontramos con una disminución del número de explotaciones así como de animales, un incremento de vacas por granja y un aumento de productividad de las mismas, nos vemos en la obligación de preguntarnos si realmente somos eficientes en nuestra actividad y sobre todo si hacemos las suficientes valoraciones de futuro.

En nuestro negocio tenemos que asumir un riesgo añadido que es el de trabajar con algo tan dinámico como es la biología, y los peligros a los que estamos expuestos hemos de minimizarlos en la medida de lo posible. Nos preguntamos, si vale la pena asumir los riesgos de adquirir animales de otras explotaciones en las que la mayoría de las veces desconocemos su estado sanitario real. Los problemas que nos podría acarrear la entrada por ejemplo de una determinada enfermedad desbaratarían todas nuestras previsiones de futuro e incluso conseguirían hacernos cesar en nuestra actividad. Las normativas de trazabilidad exigidas actualmente a los productores de alimentos y la aplicación de las distintas medidas de bioseguridad que a veces nos pueden resultar demasiado complejas de ejecutar y con un gasto económico importante añadido, nos hacen pensar en plantearnos como inversión de futuro lo que representa la cría de novillas.

Para ello hemos de trazarnos una serie objetivos.

-¿Que necesidades de reposición tenemos? Normalmente, será de aproximadamente un 35%. Esta valoración, la realizaremos en función de la eliminación prevista de animales tanto de forma involuntaria como voluntaria, del intervalo entre partos existente en nuestra explotación, la edad al primer parto y del porcentaje de muertes en la cría.

-¿Que edad deberían tener las novillas al primer parto? Entre los 23 y 25 meses.

El aumentar la edad al primer parto incrementa el coste de la cría por varios motivos como son: un mayor tiempo de permanencia en la etapa de cría, un mayor número de novillas en el rebaño y una disminución del potencial futuro productivo.

- Hemos de obtener animales sanos, longevos y con una expresión del propio genotipo lo más elevada posible.

Una vez establecidos los objetivos, tendremos que valorar los problemas existentes. (Ver cuadro 2)

-¿Tenemos las suficientes medidas de seguridad tanto externas como internas para delimitar la entrada o propagación de una determinada enfermedad?

-¿Disponemos de una infraestructura suficiente y un número de personal adecuado para facilitar el manejo de los animales?

-¿Podemos distribuir a los animales en diferentes lotes por tamaño o edad para realizar una alimentación adecuada en las distintas etapas de crecimiento?

-¿La alimentación que recibe la cría es la realmente idónea para conseguir el máximo desarrollo de la misma? Entendiendo que las novillas lleguen con un peso al posparto de 540 a 570kg., con una altura a la cruz mínima de 137 cm., con una composición corporal adecuada de puntuación 3.25-3.5 y preservando el estado idóneo del desarrollo apropiado de la glándula mamaria.

-¿Los animales tienen un confort adecuado?

- ¿Disponemos de instalaciones apropiadas?
- ¿Que enfermedades habitualmente existen en la granja?
- ¿Contra que enfermedades deberíamos protegernos?
- ¿Que tipo de alimentación es la correcta?
- ¿Tenemos tiempo para realizar una observación apropiada del comportamiento de los animales?
- ¿Que gastos económicos soportamos al aplicar todos los puntos anteriormente citados? (Ver cuadro 7)
- ¿Que beneficios obtenemos a cambio? (Ver cuadro 9 y 10)

El motivo de este artículo será intentar explicar de una manera escueta, la importancia, complejidad y nivel de especialización que requiere el manejo de la recria en una explotación de vacuno de leche y hacernos reflexionar, si realmente somos capaces de ser eficientes en obtener una reposición óptima que nos garantice una futura ganancia económica o por el contrario debemos dejar la recria de nuestras explotaciones en manos de centros expertos en estas cuestiones.

En un principio hemos de actuar sobre las madres para obtener animales sanos, disminuir la mortandad en los partos y en los primeros meses de vida.

En la etapa fetal tiene una gran importancia el desarrollo del timo ya que va a condicionar el desarrollo posterior del sistema inmunológico y cualquier motivo que disminuya el desarrollo del mismo, va a determinar la respuesta inmune de la futura cría.

No olvidemos, que el timo antes de involucionar es el encargado de producir los linfocitos T que tienen un papel fundamental tanto en la inmunidad de tipo celular como en la humoral.

Si las madres se encuentran en situaciones de estrés, también el feto soportará estrés, en respuesta a este estado, habrá un aumento de corticosteroides en la sangre materna lo que será causa de una hipoplasia tímica. Otra de las causas de una disminución del desarrollo del timo, será la deficiencia de Zn en la dieta durante la gestación, ya que el Zn, forma parte de la estructura de la hormona factor tímico sérico. Las vacas sometidas a situaciones de estrés no son capaces de realizar sus funciones metabólicas adecuadamente y sufren un estado de inmunodepresión importante que las predispone a las diferentes enfermedades lo que conlleva a nacimientos de terneros prematuros, débiles, enfermos o muertos.

Resumiendo, debemos evitar en la medida de lo posible, todo aquello que pudiera provocar estrés en las madres como es la deficiencia en el manejo y todo lo que ello comporta, alojamientos inadecuados, nutrición desequilibrada o insuficiente, hacinamiento de animales etc.

Cuando nos referimos al Cow Comfort, hablamos casi exclusivamente de la vaca en lactación olvidándonos de las necesidades de las vacas secas, estas precisan amplios espacios de terreno donde puedan realizar ejercicio, con zonas de comedero y bebederos suficientemente espaciadas, con habitáculos limpios y cómodos, comederos con suficientes espacio y a la sombra, suelos no resbaladizos, echaderos amplios y cubiertos, agua de bebida limpia y fresca con características físico-químicas y microbiológicas de potabilidad apropiadas etc....

Recordamos por ejemplo, que la mayor parte de las infecciones de la ubre se producen en las dos semanas posteriores al secado y en las dos semanas previas al parto.

Las futuras madres deben de llegar al secado en un óptimo estado de salud, (arreglo funcional de pezuñas, no existencia de mamitis,...) alimentadas correctamente (con una puntuación corporal de 3 - 3.5) y conservar este estado durante todo el periodo de secado hasta el momento del parto.

El realizar una alimentación adecuada durante el secado y preparto es fundamental para prevenir nacimientos débiles y mortandad en neonatos.

Sabemos de los mecanismos fisiológicos y metabólicos así como de los cambios morfológicos que tienen lugar antes del parto, de la necesidad de concentrar las raciones e intentar que la ingesta no se deprima durante el preparto, conocemos también algo de las necesidades, relaciones y equilibrios existentes entre los distintos minerales y vitaminas imprescindibles durante este periodo, así por ejemplo, un déficit energético en la alimentación materna traería como consecuencia un bajo peso del ternero al nacimiento, falta de desarrollo y crecimiento lento del mismo. Una falta de proteína en la dieta acarrearía el nacimiento de un ternero con inmunidad deprimida, además de terneros débiles y poco desarrollados. Deficiencias en Se conllevaría falta de desarrollo y degeneración muscular. Bajas concentraciones de vitamina A, darían lugar a periodos de gestaciones cortos, abortos, crecimiento de terneros débiles y cegueras. Niveles bajos de vitamina E dan como consecuencia animales más sensibles a contraer enfermedades, los terneros nacidos con bajos niveles de esta vitamina tienen dificultad de succionar.

Por el tipo de placentación sindesmocorial de los rumiantes, es de sobra conocida la importancia de la toma de calostros por el ternero en las primeras horas de vida, porque además de proporcionar una protección pasiva, estimula también el desarrollo inmunitario del propio ternero, aporta los primeros nutrientes al organismo, participa del desarrollo del tracto digestivo, estimula la funcionalidad del mismo, protege de la absorción de los microorganismos patógenos a nivel intestinal y aporta la suficiente energía para evitar hipotermias.

Pero no es suficiente saber que cantidad de calostro debemos proporcionar al ternero, como suministrárselo ni la calidad del mismo. Debemos saber manejarlo y conservarlo para evitar contaminaciones y sobre todo conocer hasta que punto realmente ha quedado protegido el ternero.

Como la mayor parte de la IgG y de la IgM del calostro procede del suero sanguíneo, podemos saber cual será la concentración de estas inmunoglobulinas en el calostro, si determinamos la cantidad de inmunoglobulinas en una muestra de sangre de la madre que esté próxima al parto. (Ver cuadro 4)

Podemos utilizar el calostrómetro para darnos una ligera idea de la calidad del calostro ya que correlacionamos la densidad de este con su concentración en proteínas. No debemos fiarnos de la apariencia externa de los calostros, la textura espesa, consistencia como de miel y color amarillento, pues estos aspectos no son indicadores de la calidad. Para poder saber si realmente ejecutamos un buen encalostramiento del ternero, necesitamos de algún indicador que nos revele si ha habido una buena transferencia de anticuerpos calostrales al neonato. Se puede utilizar de manera indirecta con una tira reactiva para la detección de proteínas en la orina, pues durante la etapa de transferencia de anticuerpos calostrales, parte de ellos se eliminan simultáneamente por la misma. La proteinuria solo se produce mientras dura la transmisión de los anticuerpos calostrales. Otra manera de saber si realmente se ha encalostrado adecuadamente, sería por la determinación de las proteínas plasmáticas del ternero gracias a la utilización de un

refractómetro. ; deberíamos obtener una lectura de $> 0 = 5\text{mg/dl}$. Desde las 24 horas tras el parto hasta los 7 días de vida.

Hemos de prestar una atención especial a los partos mediante vigilancia de las vacas que se encuentran en el parto. Lo más lógico, sería instaurar un horario (por ejemplo cada 3 horas) y una hoja de anotaciones de incidencias, para poder estar alerta y asistir a los partos si así fuese necesario.

La mortalidad neonatal se podría reducir significativamente si realizamos unas sencillas prácticas de manejo sobre el ternero recién nacido:

-Evitar tiempos excesivamente prolongados del ternero durante el parto para prevenir presiones innecesarias sobre la cría en el momento del nacimiento.

-Colgar al ternero de las extremidades posteriores.

-Colocar al ternero en posición esternal.

-Realizar una aspiración bucofaríngea.

-Aplicar agua fría sobre la nuca.

-Secar al ternero.

-Desinfección de cordón umbilical.

-Aislar inmediatamente al ternero para evitar el contacto con la madre o con otras vacas evitando de esta manera el posible contagio de enfermedades. Una forma sencilla de hacerlo, sería dejándolo momentáneamente dentro de una caseta individual cercana a la zona de partos.

Los terneros que después del nacimiento se suspenden de las extremidades posteriores y son colocados en posición esternal presentan valores de PH arterial más elevados que los colocados en decúbito lateral. Esto mejora la corrección de la acidosis metabólica que se podría explicar por una mejor ventilación alveolar y mayor eliminación de CO_2 . Parece ser que esta posición, favorece también la transferencia de inmunidad pasiva de origen calostrado, lo que demuestran pruebas realizadas que determinan que existe una mayor concentración de proteínas totales e inmunoglobulinas a las 24 horas tras el nacimiento de terneros colocados en decúbito esternal y suspendidos, frente a los colocados en decúbito lateral. La disminución de la temperatura rectal es más pronunciada en terneros colocados en decúbito lateral que en los colocados en decúbito esternal y suspendidos.

A los terneros que les practicamos una aspiración bucofaríngea les facilitamos la eliminación del tracto respiratorio de líquidos fetales disminuyendo la resistencia pulmonar total, proporcionándoles una mejor respiración.

Se dice que al aplicar agua fría en la nuca se provoca una vasoconstricción local que estimula una glicólisis anaerobia.

La desinfección del cordón umbilical es una práctica de manejo imprescindible para evitar las onfaloflebitis y todo lo que esta patología conlleva como son infecciones colibacilares, lesiones a nivel renal, hepático y pulmonar, futuras alteraciones como abscesos hepáticos y obstrucciones o trombos de la vena cava caudal. Algunas muertes súbitas producidas durante las primeras horas de vida del ternero se deben a sobreinfección por *E.coli* a través de la vía umbilical. La desinfección se debe realizar con un producto desinfectante de amplio espectro de acción (yodo al 10%) y preferiblemente por inmersión nada más nacer y repetir la operación al darle la primera toma de calostro y 24 horas después.

ETAPA DEL NACIMIENTO AL DESTETE (0-2 Meses).

Este periodo es el que presenta más dificultades en el manejo y cuidado del animal.

Los animales deben estar aislados, para ello lo mejor es disponer de casetas o jaulas individuales donde estarán los terneros hasta una semana después del destete. De esta manera prevenimos los lameteos y succiones en la zona umbilical de unos terneros a otros, lo que predispone a la transmisión de gérmenes y a la formación de hernias umbilicales. Al estar aislados, se nos permite también realizar un control individual de los mismos conociendo así lo que comen, beben, su estado sanitario (procesos diarreicos, respiratorios etc.).

Las casetas deben colocarse en suelos que dispongan un adecuado drenaje y con una ligera inclinación (2-3%), con orientación preferente sur o sur-este, permanecer separadas unas de otras como mínimo a una distancia de 1.5- 2 metros y han de desinfectarse unos días antes de la entrada del ternero. Su emplazamiento, asegurará el confort térmico para los terneros, temperaturas entre 10-21°C, considerando la necesidad de utilizar sombras suplementarias en el verano. El suelo donde se ubica, si no puede ser lavado o desinfectado adecuadamente, debe sufrir una rotación a zonas donde previamente se ha realizado una desinfección y ha de permanecer siempre seco, (utilizar cal viva) aireado y preferiblemente al sol durante al menos 2 semanas. Esta rutina precisa la utilización de un 15% de casetas más de las que se ocupan durante la época donde haya un mayor número de partos.

Entre los desinfectantes más idóneos para los habitáculos de la cría en general, podemos destacar los peróxidos porque carecen de efectos secundarios en los animales y manipuladores, son biodegradables, tienen un amplio espectro de acción bactericida, viricida, esporicida, fungicida e incluso a concentraciones determinadas pueden actuar sobre Cryptosporidios.

-Los biberones, cubos y demás utensilios utilizados para la alimentación deberían ser individuales o en su defecto una vez utilizados habría que lavarlos convenientemente antes de pasarlos a otro animal. Por otra parte, deben colocarse en lugares protegidos donde sea difícil su contaminación o alteración de los alimentos que en ellos depositamos.

Es aconsejable que dispongan de una cama limpia y abundante, preferiblemente de paja. Durante los tres primeros días de vida, daremos al ternero calostro o en su defecto leche calostrada por las características beneficiosas de este ya comentadas, pero no es conveniente prolongar más estas tomas, pues se podrían provocar diarreas debido al alto contenido en sales de Mg del calostro. Después utilizaremos leche de vaca o leches tipo spray del 50-60% y daremos 2 tomas al día de 2 litros en cada una de ellas, preferiblemente tanto la leche como el calostro ha de suministrarse a una temperatura entre 30 -38°C y al pasar de calostro a leche reconstituida debemos de hacerlo de manera gradual. Los lactoreemplazantes deben administrarse a una temperatura correcta, concentración adecuada, dilución exacta y cantidad de leche precisa.

Si en la explotación, tenemos procesos infecciosos en las madres como paratuberculosis, brucelosis, mamitis provocadas por S. aureus etc..., no deberíamos utilizar el calostro o leche de las madres para la alimentación del ternero y ante el desconocimiento de la existencia de enfermedades que pudieran pasar de la madre al ternero a través de la leche, como medida preventiva tendríamos que realizar una pasteurización de la misma (75°C durante 15") aunque el calostro pierda alguna de sus propiedades.

No debemos forzar la alimentación del ternero. Si administramos volúmenes de leche elevados seguramente aumentaremos los casos de diarreas. Si realizamos una alimentación forzada, aumentando los niveles de nutrientes en terneros que se

encuentren estresados o que tengan un fallo de transferencia pasiva tendremos como consecuencia más terneros con procesos patológicos.

La producción de saliva disminuye al aumentar el consumo de leche. La composición de la saliva cambia a medida que se desarrolla el rumen, al principio tiene menor capacidad como tampón y se va incrementando a medida que se va desarrollando el mismo

Si aumentamos el nivel de estarter o utilizamos hidratos de carbono que sean muy fermentescibles la capacidad del poder tampón de la saliva es insuficiente. Por otra parte las concentraciones ruminales no son iguales en animales jóvenes que en adultos. Si aumentamos el consumo de estarter demasiado rápido, la capacidad de mover el alimento fuera del rumen puede estar limitada, esto va a implicar un exceso de queratina en papilas ruminales y la eliminación de esta queratina se favorece por el consumo de forraje que va a erosionar la misma. Pero el animal joven no puede consumir, por lo menos hasta que alcanza el mes de vida una cantidad mínima de forraje, esto condiciona que la queratina se acumule en las papilas ruminales y provoca una reducción de absorción de A.G.V.

A partir del 4º día, podremos dar al ternero pienso iniciador a libre disposición. Como características especiales deberá ser apetitoso, de granulometría algo grosera con una concentración proteica de 18-19% .Convendría cambiar el pienso 2 veces al día e intentar echar cantidades aproximadas de lo que van a consumir, no es beneficioso que sobre demasiado, pues lo “babasean” y después lo rechazan al aterrarse y endurecerse, este inconveniente se podría paliar utilizando comederos tipo tolva. **Si echamos demasiado pienso tampoco podremos valorar lo que aproximadamente consumen.**

El agua deberá estar fresca y limpia con las características microbiológicas y físico-químicas de potabilidad apropiadas (cuidado con sobrepasar los niveles de sulfatos nitritos y nitratos), tratada con peróxidos o clorada para evitar el crecimiento de gérmenes, siempre estará a libre disposición, exceptuando si utilizamos leches que necesiten formar cuajo en el abomaso, en cuyo caso se la proporcionaremos a las 2 horas tras la administración de la leche para facilitar la formación del mismo .Una ternera toma aproximadamente 4-5 litros de agua por cada Kg. de materia seca que consume. Si le falta agua tampoco comerá, sobre todo en épocas estivales.

Las enfermedades más frecuentes en este periodo son:

Diarreas neonatales producidas principalmente por:

- E.coli enterotoxigénico y enteropatógeno, rotavirus, coronavirus. Estas, pueden prevenirse vacunando a las madres de 20- 30 días antes del parto y encalostrando al ternero debidamente. Para prevenir las diarreas por E.coli, también es muy importante la desinfección del cordón umbilical y ser escrupulosamente higiénico en los partos y en el alojamiento de los terneros.
- Cryptosporidios. Para prevenir esta parasitosis, tendremos que realizar desinfecciones con peróxidos y mantener los habitáculos lo más secos y limpios posibles.
- Coccidios (Eimeria pp).Las medidas preventivas son iguales que para cryptosporidios.
- B.V.D. Prevención mediante vacunación de las madres
- Salmonella spp .Los animales afectados tienen el riesgo de presentar septicemia. La prevención radica en la higiene y separación de animales afectados y utilización de autovacunas.

- Enterotoxemias : Generalmente, producidas por Clostridium perfringens tipo C. Prevención mediante vacunación de las madres.

Bronconeumonias o alteraciones del sistema respiratorio, producidas principalmente por:

-Virus S.R.B. La única solución para prevenir la infección, es la aplicación de las medidas generales de higiene ya comentadas (evitar hacinamientos, habitáculos secos, limpios y suficientemente ventilados, evitando las corrientes de aire...)y la vacunación, que en caso de afectar a terneros menores de 2 meses se podría iniciar alrededor de 15 días tras el nacimiento.

- M.hemolitica
- P. multocida
- PI3
- I.B.R.

La prevención es mediante vacunación, y para evitar contagio el aislamiento y tratamiento lo antes posible de los animales afectados.

Laringitis Necrótica (difteria de terneros) Es frecuente en los terneros de 15 días a 2 meses de edad. Consiste en la infección del tejido blando de la cavidad oral como consecuencia de la lesión de la mucosa por dientes afilados. Se muestran abscesos en la región mandibular. La infección se transmite a través de de cubos o utensilios que se utilizan para darles de comer y pasan de unos terneros a otros, también al lamerse entre ellos cuando están en un estrecho contacto. Tratamiento: Antibiótico con penicilinas.

Durante esta etapa se realizará el descornado, preferentemente a los 15-30días con lápiz cáustico o electrocauterio y la eliminación de pezones supranumerarios a partir del mes hasta el destete.

DESDE EL DESTETE HASTA LOS 3.5 MESES.

Una semana antes del destete las terneras se pasarán a una sola toma de leche, preferiblemente por las mañanas. Haremos el destete cuando lo animales empiecen a comer algo más de 1 kg de pienso de arranque. Estarán en las casetas una semana tras el destete, donde el consumo de pienso ya se acercará a 2 Kg.

Las terneras al destete deberán pesar alrededor de 90Kg. y medir alrededor de 90cm.

En este periodo hay que intentar evitar el estrés, ya que en esta etapa, además a los animales hemos de empezar a agruparlos, comienzan a socializar y existen cambios en la alimentación.

Haremos lotes de 4, 6, 8 animales, con las mismas edades o más correctamente con tamaños muy semejantes para evitar así competencias y siempre en números pares para facilitar la socialización. Dispondrán en la zona de descanso un espacio mínimo de 3 m2 por animal. El alojamiento será el adecuado para garantizar el confort haciendo hincapié en la ventilación y en las camas.

Durante esta época debemos prescindir de los forrajes. El pienso de arranque se lo daremos a libre disposición y el consumo aproximado deberá ser de 2-3Kg.

Características del pienso: ME (Mcal/kg):2.80

ENm (Mcal/kg):1.70

PB: 18%

Las enfermedades más frecuentes durante este periodo son.

-Bronconeumonias.

-Queratoconjuntivitis. Producida por Moraxella Bovis , a veces asociadas con IBR. Prevención con desinsectación.

ETAPA DE 3.5 MESES A 6 MESES.

Los animales pasarán de 135Kg. y 94cm de altura a 186kg y 101 cm. de altura.

Se podrán realizar lotes de unos 8-16 animales, siempre agrupándolos por tamaños semejantes. Dispondrán en zona de descanso un espacio mínimo de 3.5 m² por animal.

Se podrán poner cornadizas para ir habituando a los animales, vigilando siempre, sobre todo en las primeras edades la funcionalidad de las mismas y asegurando que las terneras acceden fácilmente a la comida.

El pienso seguiremos dándolo todavía a libre disposición y deberán consumir durante esta etapa de 2.5-3.5 Kg.

Empezaremos a dar henos de buena calidad a libre disposición.

Las enfermedades más frecuentes durante este periodo son:

-Bronconeumonias:

-Queratoconjuntivitis

-Tiñas. Producidas por Trichophyton verrugosum. Para prevenirla, hemos de evitar el hacinamiento, los animales deben disponer de alojamientos secos y soleados

ETAPA DE 7 MESES A LOS 12 MESES.

Los animales llegarán a un peso de 348 Kg. y 118cm de altura.

Esta etapa la podemos subdividir en lotes de edades comprendidas entre 7-9 meses, 10-12 meses.

Este periodo es importante pues durante el mismo (9-11 meses) los animales alcanzan la pubertad. Las novillas que durante la fase prepuberal tienen ganancias diarias de peso superiores a los 800 gr., cuando intentamos llevar los partos a 24 meses, tienen el riesgo de engrasar la ubre o lo que es lo mismo, disminuir su tejido secretor, debido al crecimiento isométrico de la ubre con respecto al cuerpo.(ver cuadro 5 y 6)

A partir de esta etapa debemos controlar a novillas que lamen o maman los pezones de otras aplicándoles medidas, como narigones con pinchos.

ETAPA DE 13 MESES 17 MESES.

La finalidad de realizar esta etapa estriba en el control de celos y vigilancia de la reproducción.

Los celos debemos verlos observando a los animales a primera hora de la mañana, al mediodía y a última hora de la tarde o en su defecto pondremos marcadores o pintura en la grupa de la novilla.

Lo ideal será realizar las inseminaciones entre los 14 y 15 meses con pesos de 370- 380 Kg. y con alzada a la cruz de > de 127cm.

A la edad de 15 meses todas las novillas deberían estar inseminadas, o mejor dicho preñadas, para que los partos no se alarguen más allá de los 24 meses.

ETAPA DESDE LOS 18 MESES HASTA EL PARTO (24 MESES)

El objetivo final es que la novilla llegue al parto con 24 meses y una condición corporal de 3.25-3.5, un peso de 610 Kg. y una altura a la cruz de 135cm.

El peso de la novilla una semana tras el parto no debería sobrepasar los 570Kg. La producción de leche se reduce cuando el peso corporal en el postparto excede los 590 Kg. (considerando una edad al parto de 24 meses). Estos animales con excesiva composición corporal o engrasados, suelen presentar problemas o distocias en los partos y tienen mayor predisposición a enfermedades de tipo metabólico como cetosis o hígado graso y todas las patologías que esos trastornos acarrearán por la disminución de ingesta. (Bajada de inmunidad que predispone a distintas enfermedades, retención de placenta, mamitis, desplazamiento de abomaso etc...).

Si estos animales están en estabulación libre y los queremos pasar a cubículos cuando paran, estamos cometiendo un error, pues además de las condiciones estresantes que implican el parto, la entrada a la sala de ordeño, el cambio de alimentación, no sabrán todavía acostarse en el cubículo haciéndolo en el suelo lo que condiciona un alto riesgo de padecer mamitis, problemas en carpos y tarsos. Estarán demasiadas horas de pie no pudiendo descansar predisponiendo a úlceras en pezuñas y debilidad general con la consiguiente bajada de inmunidad, siendo mucho más propensas a las distintas enfermedades y sobre todo a las patologías relacionadas con el postparto, como son : metritis , desplazamiento de abomasos, mamitis...

Por tanto en este caso, deberemos disponer de instalaciones para novillas con cubículos y cornadizas para el acostumbramiento de los animales. (ver cuadro8)

Hay que realizar un parto de novillas separado de las vacas adultas, ya que estas últimas son el reservorio principal de los gérmenes contagiosos y necesitan una alimentación especial. Prestar atención sobre todo, a las posibles mamitis, dependiendo de la problemática de la explotación, plantearse la posibilidad de utilizar pomadas intramamarias antes del parto. Vigilar edemas de ubre y fecha al parto. No dejar transcurrir más de 2 días, si es preciso, provocar el parto mediante inyección de prostaglandinas.

Para controlar si realizamos una alimentación correcta durante todas las etapas de recría, convendría realizar controles de la composición corporal así como mediciones y pesajes de las mismas mediante cinta. Nos bastará con hacer medidas, al destete, cuando vamos a inseminar y al parto. Si no disponemos de báscula o tenemos dificultades por el manejo complejo de los animales, podemos utilizar cintas, que correlacionan pesos con alzadas, colocándolas alrededor del tórax a la altura de la cruz.

MEDIDAS SANITARIAS GENERALES.

-Medidas de bioseguridad internas y externas.

-La recría de estar completamente separada de los animales adultos y cuanto más lejos mejor.

-Higiene y desinfección

- Vacunaciones. Está claro que no podemos vacunar de todo. Las vacunaciones se realizarán para prevenir el contagio de las enfermedades que habitualmente existen en nuestra granja o que tengamos constancia de las mismas a través de las distintas analíticas realizadas y aquellas que aunque no tengamos conciencia de su existencia, resulten extremadamente peligrosas cuando se hallen análisis epidemiológico de riesgo demostrables que así lo indiquen, como pudiera ser el caso de la brucelosis.

Hay que prestar un cuidado especial al manejo de las vacunas:-Mantener la cadena de frío.

ambiente en el momento de su aplicación.

-Dejar a temperatura

-Si hay que reconstituirla
dejar que se absorba correctamente el liofilizado (esperar 10 minutos y
Mezclar suavemente).

-Utilizar el lugar de
aplicación adecuado.

la vacunación mediante analíticas

estresados o enfermos

-Desparasitaciones:

Parásitos internos: Cryptosporidios, Coccidios .En pastoreo: Ostertagia, Trichostrongylus, Cooperia...

-Parásitos externos :Realizar Desinsectaciones tanto para parásitos externos como para vectores transmisores de enfermedades bacterianas y víricas.

Piojos(linoglutus, Bovicola bovis, Haematopinus)..Se detecta por descamaciones de la piel o la presencia de liendres en boca, perineo pliegues de la ubre y base de la cola, la transmisión se produce por contacto directo. Las infestaciones fuertes, provocan intenso prurito e inquietud en los animales que se lamen y se rascan contra cualquier objeto a consecuencia de ello presentan alopecias.

Sarna: Demodex Bovis produce foliculitis en terneros, la transmisión se produce poscontacto directo y a través de utensilios o herramientas. Sarna sarcóptica, se caracteriza por prurito y formación de costras en la cabeza, cuello, cruz, sacro y ubre. Sarna coriódica, afecta a zonas distales, base de la cola, extremidades y ubre.

Hypoderma.bovis

Moscas, productoras de miasis, sobre todo en vulva .Transmisoras de Moraxella bovis, responsables de queratoconjuntivitis

Garrapatas transmisoras de piroplasmosis, babesiosis y theileriosis.

-Desinsectación

-Desratización

CONCLUSIONES

La cría de novillas requiere de unas inversiones para obtener una rentabilidad futura en nuestros animales adultos, esto lleva consigo una mejora de las instalaciones y tecnología, una alta especialización y dedicación. La cría de novillas es uno de los campos donde podremos hacer progresos para ser eficientes y competitivos en nuestro proceso de producción

Hemos avanzado con los conocimientos del Cow confort pero no sentimos demasiada preocupación por el confort de la cría. Consideramos que la cría solamente nos acarrea gastos, sin preocuparnos que a pesar de los mismos estemos realizando una inversión para el futuro de nuestras explotaciones.

Hemos de recapacitar si somos capaces de trabajar en nuestras explotaciones con la cría o debemos adquirirla de centros especializados o manejar la opción de dejar nuestra cría en manos de explotaciones especializadas a tal efecto.

Fuente.

<https://previa.uclm.es/profesorado/produccionanimal/ProduccionAnimal/ManejoRecria.pdf>

